

POR QUÉ GEORGES PEREC

Por qué Georges Perec

© 2024, Kim Nguyen Baraldi

Primera edición: marzo de 2024

Ilustración y diseño de cubierta: Chamo San

Maquetación: Arcadio Mardomingo

© 2024, Ediciones La uña RoTa

Apartado de Correos 380

40080 Segovia

Correo electrónico: ediciones@larota.es

www.larota.es

ISBN: 978-84-18782-46-6

DL SG 34-2024

Impresión: Villena Artes Gráficas

Impreso en España

Kim Nguyen

**POR QUÉ
GEORGES
PEREC**



Ediciones La uña RoTa
Colección Libros del Apuntador

A Helena

Mi método será muy sencillo. Hablaré de lo que
he amado; y lo demás, bajo esta luz, se mostrará
y se hará suficientemente comprensible.

GUY DEBORD

I.

Porque es el escritor por excelencia de los proyectos en marcha: está lleno de salidas que ninguna llegada podrá desmentir nunca.

2.

Porque multiplicó las instrucciones de uso, enriqueciendo así nuestra manera de leer, de pasear, de mirar. Cualquier línea suya genera ideas y da trabajo a sus agradecidos lectores.

3.

Porque Italo Calvino tenía razón cuando dijo que Perec era un escritor radicalmente distinto a cualquier otro.

4.

Porque su obra corrobora la idea de que la ley de cualquier arte es el cambio. Perec no se limitaba a reescribir la literatura de ayer.

5.

Porque el joven Perec no tenía certezas, a excepción de una: será escritor. Pasaban los años y sólo recibía rechazos por parte de los editores. Sus amigos estudiaban carreras, pasaban oposiciones, obtenían buenos trabajos mientras él se aferraba, obstinadamente, a esa apuesta a vida o muerte. Será escritor.

6.

Porque algunas personas sensibles le animaron a escribir y transformaron en frutos flores que sin esto se hubieran marchitado. Gracias, Jean Duvignaud; gracias, Maurice Nadeau.

7.

Porque su entrada en literatura fue estelar y desconcertante. 1965: *Las cosas*, una novela sociológica sobre una pareja a principios de la sociedad de consumo. 1966: *¿Qué pequeño ciclomotor de manillar cromado en el fondo del patio?*, un juego disparatado sobre un grupo de amigos en tiempos de guerra. 1967: *Un hombre que duerme*, un largo poema en prosa sobre un estudiante que deambula como un fantasma por las calles de París.

8.

Porque cada libro de Péric siempre es distinto del anterior. Cada libro es una nueva fiesta.

9.

Porque, a diferencia de la mayoría de nosotros, Péric nunca se quedaba sin ideas, las encontraba en todas partes.

10.

Porque Péric era incapaz de decir si el final de su novela *Las cosas* era feliz o triste.

11.

Porque, en los años sesenta, no escribió sobre la sociedad de consumo como la mayoría de pensadores en boga, quienes no mostraban ningún amor por aquella época. En Péric, la crítica nunca va desligada de una profunda fascinación.

12.

Porque describió como nadie la sensualidad de las cosas, los paseos y las derivas por la ciudad, los restaurantes de barrio, las quedadas con amigos, las conversaciones interminables.

13.

Porque detestaba la psicología en la novela y prefería los libros donde los personajes están descritos por sus acciones, por sus gestos y por lo que les rodea. Como Sylvie y Jérôme de *Las cosas*.

14.

Porque, alérgico a las convenciones, sacó de sus novelas los diálogos, siempre tan ampulosos y artificiales.

15.

Porque, como escribió Emmanuel Carrère, *Las cosas* son —después de *La educación sentimental*— «el gran poema de esa particular clase de humillación: la certeza de ser, hagamos lo que hagamos, desesperadamente como todo el mundo».

16.

Porque no puedo evitar soltar unas buenas carcajadas al recordar cómo, en *¿Qué pequeño ciclomotor de manillar cromado en el fondo del patio?*, ese grupo de amigos grillados deciden partírle el brazo a uno de ellos para ahorrarle el mal trago de morir en la guerra de Argelia.

17.

Porque al héroe imperecedero de esta breve epopeya se le llama nada más y nada menos que de 72 maneras diferentes: Karamanlis, Karatoro, Karavaka, Karagüevo, Karaplasma, Karamelo, Karabina, Karadigma, Karatus-tra, Karapán, Karaalgo, etc.

18.

Porque me sentí feliz después de leer este librito, como si hubiese dado la mano a todos mis amigos.

19.

Porque Perec escribió una novela que se asoma peligrosamente al vacío, en la que un estudiante se despierta un día, no con el cuerpo de un insecto, sino con la extraña resolución de abandonarlo todo y retirarse del mundo.

20.

Porque la buhardilla de *Un hombre que duerme* es «la más bella de las islas desiertas» y «París un desierto que nadie ha atravesado nunca».